



Chighini Arregui, Ma. Victoria. "Reseña bibliográfica: Beatriz Colombi (coord.), *Diccionario de términos críticos de la literatura y la cultura en América Latina*". *Estudios de Teoría Literaria. Revista digital: artes, letras y humanidades*, marzo de 2023, vol. 12, n° 27, pp. 181-184.

**Beatriz Colombi (coord.)**  
*Diccionario de términos críticos de la literatura y la cultura en América Latina*  
Buenos Aires  
CLACSO  
2021  
558 pp.



María Victoria Chighini Arregui<sup>1</sup>

ORCID: 0000-0002-5643-4487

Recibido: 01/11/2022 || Aprobado: 03/11/2022 || Publicado: 22/03/2023

Coordinado por Beatriz Colombi, el *Diccionario de términos críticos de la literatura y la cultura en América Latina* es la culminación de un proyecto que se propuso relevar y reflexionar en torno de una serie de conceptos claves de los estudios latinoamericanos. Como el nombre lo indica, el formato es el de un diccionario, pero claramente lo supera, ya que cada locución se abre a un texto ensayístico donde se problematiza el vocablo en cuestión. En todos los casos, uno o dos especialistas del campo científico que se encuentran aboca-

dos a alguna de las aristas de la cultura y literatura latinoamericana abordan una categoría y escriben un artículo sobre ella.

El libro comienza con una ineludible introducción de Colombi, donde explica el surgimiento de este proyecto en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Buenos Aires, así como da una serie de nociones básicas que debemos tener en cuenta a la hora de iniciar la consulta de este volumen. En primer lugar, hace un recorrido por otros ejemplares con objetivos similares que sirvieron de punto de partida para el presente trabajo, como *Léxico de lingüística y semiología* de Nicolás Rosa (1978) o *Conceptos de sociología literaria* (1980) de Carlos Altamirano y Beatriz Sarlo, entre otros. A continuación, se detiene en los distintos momentos que han atravesado los estudios latinoame-

<sup>1</sup> Profesora en Letras por la Universidad Nacional de Mar del Plata. Becaria doctoral del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET). Investigadora en formación del grupo *Latinoamérica: literatura y sociedad* (CeLeHis, FH, UNMDP). Contacto: [victoriach@outlook.com](mailto:victoriach@outlook.com)

ricanos: comienza con lo que ella denomina la “etapa fundacional” (14) que tuvo lugar en la primera mitad del siglo XX, cuando surgieron los primeros análisis de la cultura y literatura latinoamericanas; pasa luego por los años setenta, espacio temporal en el que se modernizó el lenguaje del campo y tuvo lugar una transformación metodológica y teórica. Finalmente, llega a 1983, año en que Ángel Rama, en el encuentro de Campinas, señalaba el “cañamazo mínimo de la crítica latinoamericana” (15) para referirse al dispositivo teórico y crítico que se venía gestando al analizar la producción cultural latinoamericana y que tuvo su desarrollo en ese contexto. Este diccionario, al decir de su coordinadora, pretende abordar algunos ejes centrales de ese dispositivo al que se refirió Rama y que luego continuó Ana Pizarro al compilar *La literatura latinoamericana como proceso* en 1985.

Con respecto a los términos seleccionados, es destacable la extensión y variedad que se logró abarcar, así como el hecho de que esto no impida que los conceptos se encuentren muy bien articulados entre sí. Esto queda demostrado en el hecho de que, en cada una de las entradas, se remite a otros de los vocablos explicados en el volumen, siempre que resulta pertinente. Por ejemplo, en el primero de los ensayos, “antropofagia”, encontramos la vinculación con otros capítulos del libro como “colonialidad”, “transculturación”, “calibán” y “cosmopolitismo”. Dicho aspecto es importante ya que habla de un verdadero “sistema de referentes teóricos y metodológicos” (15), palabras de Ana Pizarro que retoma la coordinadora del diccionario al justificar la necesidad de un trabajo con las características del ejemplar que nos ocupa. La propiedad mencionada también se comprueba al visualizar el “Índice analítico de términos críticos” que se encuentra al final del libro, donde se señala en qué páginas se pueden encontrar referencias a los conceptos abordados, más allá de la entrada correspondiente al término en cuestión.

Si bien las locuciones son definidas y analizadas por separado, se encuentran, al mismo tiempo, vinculadas de tal modo que forman una red conceptual lo suficientemente extensa como para dar cuenta del *latinoamericanismo*, es decir, una “formación discursiva tramada en locaciones disímiles, atravesada de polémicas sobre su emergencia y despliegue y sometida a una revisión crítica en los últimos tiempos” (17). Las mencionadas cualidades, la diversidad geográfica y la raíz controversial, atraviesan la mayoría, si no todas, las expresiones léxicas que han sido seleccionadas para el compendio.

Es de destacar que, al leer el diccionario, rápidamente detectamos que los conceptos seleccionados son amplios y producto de distintos debates. La mayor parte de ellos provienen de textos emblemáticos que han intentado dar respuesta a distintas problemáticas del campo cultural latinoamericano, no solo como ideas o representaciones formuladas en ese ámbito, sino que algunos en realidad fueron originalmente títulos de obras indispensables de la materia que en esta oportunidad se retoman y actualizan. Para ilustrarlo resulta apropiado detenerse en la entrada de “visión de los vencidos”, a cargo de José Barisone. En la última y valiosa contribución del diccionario, se nos informa de las cuestiones más relevantes del libro de Miguel León-Portilla de 1959, pero también se lo observa a la luz de los estudios poscoloniales, dando lugar a nuevas perspectivas sobre la temática. Otros de los términos recopilados tienen su origen en textos emblemáticos de la literatura, como “calibán” y “los raros” transformados aquí en herramientas de indagación.

Una advertencia sobre las locuciones estudiadas es necesaria, tal como es indicada en la introducción del volumen. No se pretende realizar aquí un abordaje como el de un diccionario enciclopédico y, por lo tanto, no se trabajan específicamente movimientos literarios, autores u obras particulares. Un ejemplo claro es el término “Barroco de Indias”, desarrollado por Fa-

cundo Ruiz, quien lo interpreta como un “cuerpo de fenómenos singulares e independientes” (52) retomando y modificando así la definición de Mariano Picón Salas. Se trata de un ejercicio metacrítico, es decir, que reflexiona sobre los aportes al tema de distintos referentes teoricosríticos, como Pedro Henríquez Ureña, José Lezama Lima o Mabel Moraña, entre otros. Este ejercicio se reitera en las otras entradas del diccionario y vemos que, en tanto que no se detiene en brindar las características formales de los textos propios de determinados procesos literarios o la vida de sus autores, dicho aviso queda justificado.

Por otra parte, algunos de los términos, además de tener un origen polémico, han sido aquí nuevamente problematizados por los autores a cargo. Ello se puede observar, por ejemplo, en “modernidad literaria latinoamericana”, donde Claudia Román inicia su exposición reparando en que cada uno de los tres vocablos que componen esta expresión se encuentra atravesado por distintos debates. En este sentido, al tiempo que desarrolla las caracterizaciones de “modernidad”, “modernidad latinoamericana”, “modernidad literaria” y, finalmente, “modernidad literaria latinoamericana”, propone un significativo diálogo entre las distintas formulaciones que se han presentado en torno a cada noción referida. Algo similar sucede en la entrada “colonialidad”, donde Valeria Añón advierte sobre la necesaria diferenciación en relación con “colonialismo” o “colonia”, así como de otras locuciones que resuenan al abordar este término, como “discurso colonial” o “sujeto colonial” —concepto este último que también se encuentra en este diccionario. Según la autora, esto es así porque en dicha noción “convergen perspectivas sociales, etnográficas, literarias e historiográficas; miradas críticas hacia teorías metropolitanas eurocéntricas; múltiples diálogos en el Sur Global; apuestas por nuevos archivos y críticas al canon” (103).

En el abordaje de los cuarenta y tres términos críticos que son desarrollados en

el libro, se observa la mirada “diacrónica y de larga duración” (18) que, como se indica en la introducción, se pretende ejercer con respecto a los estudios latinoamericanos. A modo de ejemplo, hallamos el trabajo de Rodrigo Caresani sobre “los raros”. Allí, a partir de su explicación de la genealogía del término, desde su origen en el reconocido volumen de Rubén Darío hasta las propuestas más contemporáneas de Ángel Rama en *Aquí. Cien años de raros* (1966) y Noé Jitrik cuando apunta a los “atípicos en la literatura latinoamericana” (302), la locución excede su uso primigenio y se puede entender también como una herramienta crítica para indagar en el campo más amplio de la literatura latinoamericana. En este sentido, una cuestión interesante de esta sección es que no cierra enteramente el concepto, sino que en la conclusión plantea una disyuntiva no resuelta y que invita a seguir su desarrollo en el futuro.

También hay expresiones que, si bien no son totalmente nuevas, sí se han actualizado al estudiarlas a la luz de nuevas teorías. Tal es el caso de, por ejemplo, “religación”. Álvaro Fernández Bravo, en dicha entrada, vincula el vocablo empleado originalmente por Ángel Rama y Susana Zanetti con la teoría de la individuación, a partir de los aportes de Gilbert Simondon ([1958] 2015), y Paolo Virno (2005). Expande así su capacidad heurística “para alejarla del fetichismo de la identidad” y así se acercaría a “un concepto dinámico, histórico, inestable y cambiante, materializado (reificado en términos de Virno) en la producción literaria” (404).

Resulta de gran interés el hecho de que al finalizar cada uno de los artículos se introduzcan algunas “Lecturas recomendadas”, que no equivalen necesariamente a la bibliografía citada (aunque puede coincidir), ya que esta última se encuentra al finalizar el volumen. Se trata, por el contrario, de un espacio acotado donde se recomiendan otros textos vinculados al vocablo tratado, para que el lector pueda resolver sus inquietudes o continuar con la

profundización de sus conocimientos sobre determinado tema. En este sentido, el diccionario puede ser consultado con distintos grados de profundidad: por personas interesadas en una rápida definición sobre una temática, por investigadores que inician la exploración de un asunto o por especialistas de los estudios latinoamericanos, deseosos de ahondar en algún concepto.

Es por todo lo expuesto que el *Diccionario de términos críticos de la literatura y la cultura en América Latina* constituye un aporte, sin lugar a dudas, sumamente relevante. En primer lugar, porque las locuciones seleccionadas constituyen los núcleos imprescindibles del aparato teórico actual de los estudios latinoamericanos. Además de brindar información clara y precisa sobre cada concepto, ofrece al lector de estos textos información actualizada sobre los temas que consulte. Finalmente, entendemos que supera la noción de “diccionario”, en tanto que cada sección, además de aportar el significado y recorrido histórico del vocablo, en ocasiones suma discusiones y polémicas que han complejizado, a veces, ese significado y sus connotaciones. Por ello, cada entrada de este diccionario ofrece nuevas claves para analizar la literatura y cultura latinoamericanas, e incluso reconocer nuevos interrogantes para nutrir futuras reflexiones.